



Los límites de la teoría de la evolución

Por:

Padre Lucas Prados

Una de las virtudes más bellas y necesarias del científico y del teólogo es la “humildad intelectual”. Por ella, se es capaz de decir sin sonrojo: “Respecto a esa pregunta no sé la respuesta”. Intentar tener una respuesta humana ante cualquier pregunta que nos hagamos sería un poco de “orgullo intelectual”; y precisamente por ello, en muchas ocasiones cometeríamos errores. Desear saberlo todo es bueno. Pretender conocerlo es orgullo intelectual. Es humildad intelectual reconocer los propios límites del saber humano y valerse del regalo maravilloso que Dios nos hizo de la Revelación para que venga en nuestra ayuda. La verdad revelada por Dios se ha de constituir para científicos y teólogos en hitos seguros por donde habrán de transcurrir sus elucubraciones. Traspasar esos hitos, creyéndose más listos que Dios, sería el primer error del hombre. A partir de ahí, cualquier conclusión que el hombre pudiera sacar podría estar seguro de que sería errónea.

Teoría de la evolución

La Teoría de la Evolución enseña que, teniendo en cuenta los datos de las ciencias naturales (paleontología, biogenética, etc.) puede afirmarse con toda probabilidad que en el ámbito orgánico existe un proceso continuo, sin aparentes saltos bruscos, de desarrollo, proceso que va de las formas inferiores a las formas superiores.

Mecanismos evolutivos

Los mecanismos evolutivos son, pues, las causas de la evolución. Darwin consignó dos de esos mecanismos: la “selección natural” en la lucha por la vida entre los seres

vivos (donde perviven los más fuertes) y la “transmisión hereditaria” de estos caracteres adquiridos. En realidad, se vio después que estos mecanismos no explican por qué aparecen, por ejemplo, series pancrónicas. A su vez, Lamarck había indicado dos mecanismos: la “adaptación” (el cambio de las circunstancias externas obliga a los seres vivos a cambiar el modo de vivir y, por tanto, a usar hipertrofiadamente unos órganos en detrimento de otros) y la “transmisión hereditaria de los caracteres adquiridos”. Tales mecanismos, expuestos como leyes, también han sido criticados en profundidad por los científicos. Ni la adaptación es suficiente para explicar la transformación interna de los organismos, ni todas las variaciones adquiridas son transmisibles (sólo se convierten en hereditarias las que consiguen modificar las moléculas del constituyente químico de los genes). De Vries indicó el mecanismo de las “mutaciones”: la evolución se haría a saltos, mediante originación improvisada, en los individuos, de caracteres estables y hereditarios como mutaciones genéticas. Aunque se ha probado que esta teoría contiene lagunas insalvables.

¿Qué es el Evolucionismo?

Es el uso de la filosofía para sacar conclusiones a partir de la Teoría de la Evolución. La Teoría de la Evolución sostiene que se puede establecer la continuidad de formas en el tiempo, desde las inferiores a las superiores. La filosofía evolucionista concluye, que las formas esencialmente superiores y distintas (como la vida y el espíritu) provienen totalmente de las inferiores, mediante

cambios externos geológicos y mutaciones internas biológicas. La distinción categorial de los seres no sería esencial. La vida animal provendría de la inorgánica; y el hombre, en su totalidad –especialmente en sus capacidades espirituales de inteligencia y libertad–, vendría de la evolución de un antropoide primitivo.

Como teoría filosófica, pues, el evolucionismo afirma que lo superior se deriva directamente de lo inferior: los seres inferiores se han transformado en superiores. Pero en el fondo deja sin explicación coherente una novedad ontológica, a saber, la de la misma libertad y la del espíritu. Y esa novedad no puede tener una explicación evolucionista: aunque el hombre tuviera antepasados en lo concerniente al cuerpo, no los tendría en lo referente al espíritu. El alma, que es espiritual y simple, nunca puede proceder por evolución de algo que es material y compuesto. Es por ello que respecto al tema concreto de la Teoría de la Evolución diríamos lo siguiente:

La doctrina católica considera que son cuestiones opinables

- 1.- La existencia o no existencia de la evolución en el origen de los seres vivos.
- 2.- El origen de la vida a partir de la materia inanimada.
- 3.- Que la evolución haya sido el origen del cuerpo humano.
- 4.- Las diferentes hipótesis evolucionistas que pretenden explicar los mecanismos de la evolución: selección natural, macroevolución, mutación etc..., en la medida en que tales

hipótesis no incluyan afirmaciones contrarias a la doctrina católica son opinables.

La doctrina católica afirma como verdades

1.- La creación divina del mundo al inicio del tiempo. La creación viene exigida por la existencia misma del universo material, sea cual sea su historia. Un universo material autosuficiente es contradictorio, pues habría que atribuirle características divinas, y lo material no puede poseer tales propiedades. La ciencia nunca podrá llegar por métodos científicos a probar la creación del universo, pues esta conclusión no es científica sino filosófica o teológica.

2.- La espiritualidad y directa creación por Dios de cada alma humana. El alma por ser simple y espiritual nunca puede proceder de algo que es compuesto y material. La infusión del alma sobre un cuerpo “humano” ha de ser un acto directo y personal de Dios sobre cada uno de los hombres.

3.- La especial providencia divina respecto a la formación del cuerpo del primer hombre (que no fue humano hasta estar informado por el alma espiritual).

4.- Todos los hombres proceden de un solo Adán (monogenismo). Sería falso y contrario a la fe afirmar que originalmente existieron varias parejas humanas de las que procedieron todos los hombres (poligenismo).

Si una teoría científica sobre la evolución contradice alguna de estas verdades de la doctrina católica, se sale del plano estrictamente científico.

Creación - Evolución desde la Ciencia y la Fe	
Hipótesis aceptables por una Ciencia Cristiana	Lo que nos dice la Fe
El mundo comenzó hace aproximadamente 13500 millones de años.	El mundo fue creado por Dios.
Desde la creación hubo diferentes eras o periodos: Primaria, Secundaria...	Dios fue creando el mundo progresivamente.
Los prehomínidos no aparecieron hasta la era cuaternaria. Los dinosaurios ya habían desaparecido millones de años antes.	Sobre este punto la fe no dice nada.
Al final de la era cuaternaria aparece el hombre.	Dios creó al hombre el último día. Los siete días de la creación no hacen referencia a 7 días de 24 horas. Es un modo de hablar para hacer más sencilla la explicación. Del mismo modo que Dios no tuvo que descansar el día 7 pues no se cansa ya que es Espíritu puro
Parece ser que sólo una rama de los prehomínidos sufrió pasos hacia una hominización.	Tomando Dios una materia que ya existía le dio forma "humana".
Sobre este punto la ciencia no dice nada.	Sobre esa forma "humana", creó e infundió el alma.
Sobre este punto la ciencia no dice nada.	La primera mujer fue creada también directamente por Dios: "Tomando una costilla de Adán...". Con ello nos quiere decir también que la mujer tiene la misma dignidad y naturaleza que el varón.
La filosofía puede concluir que hay un principio nuevo que ha transformado esos prehomínidos en una criatura totalmente nueva y diferente (el alma). El alma dota de propiedades especiales que los prehomínidos no tenían anteriormente (entendimiento y voluntad). Este nuevo ser totalmente nuevo y diferente se llama hombre.	El alma fue directamente creada por Dios. Es simple y espiritual. El alma no es el resultado de la evolución, pues lo que es espiritual y simple no puede proceder de lo que es material y compuesto..
Parece ser que los primeros hombres datan de hace unos 40.000 años. Los últimos descubrimientos de la ciencia hablan de un ADN mitocondrial común para todo el género humano. Este ADN mitocondrial, que sólo lo transmite la mujer y que es común para todo el género humano, hablaría de un origen único para todos los hombres. Lo que iría en favor de una sola pareja humana al principio. Comúnmente se ha hablado de la "abuela de la humanidad"	La fe nos dice que hubo originalmente una pareja: Adán y Eva. En cuanto a la fecha de su existencia la fe no nos da información concreta.
Sobre este punto la ciencia no dice nada.	Esta primera pareja fue puesta por Dios en un Paraíso. Gozaba de dones sobrenaturales, preternaturales y naturales
Sobre este punto la ciencia no dice nada.	Adán y Eva cometieron un primer pecado y fueron expulsados del Paraíso. Desde ese momento el hombre perdió los dones sobrenaturales y preternaturales (ciencia infusa, integridad, inmortalidad). Los dones naturales quedaron menudados.
Sobre este punto la ciencia no dice nada.	Ese primer pecado se transmite al resto de los hombre por vía de generación.

Estado actual de la cuestión en el mundo científico

En la actualidad la gran mayoría de científicos está abandonando la Teoría de la Evolución, pues como tal, es incapaz de:

1.- Explicar la aparición de nuevas especies por mera selección natural o por mutación genética.

Si fuera por selección natural, por muchos millones que tuviera el cosmos ahora no existirían los seres tal como son.

Si fuera por mutación: las mutaciones que ellos han podido causar en los laboratorios han sido para degenerar la especie y nunca ha surgido una especie nueva a resultas de sus experimentos.

2.- Demostrar la existencia de fósiles de “especies intermedias”. Nunca se han encontrado fósiles de esos seres intermedios entre una especie y otra. Cuando en alguna ocasión han dicho que habían encontrado uno, luego se descubrió que era falso.

La comunidad científica es cada vez más concorde en aceptar

1.- Una microevolución en los miembros de la misma especie.

2.- Una “aparición” de los seres en el cosmos dirigida por una Inteligencia superior (al que los creyentes llamaríamos Dios).

3.- Que hay dos hitos que ellos no saben cómo explicar:

– Si el cosmos no es eterno. ¿De dónde ha procedido lo que ahora existe? Un científico nunca podrá explicar el hecho de la creación pues sobrepasa el campo experimental. El concepto de creación pertenece a la filosofía y a la teología

– ¿Cómo surge el alma del ser humano? La Iglesia nunca se ha opuesto a que se investigue científicamente sobre el posible origen del cuerpo humano a partir de otros animales. Las dificultades surgen cuando lo que se pretende afirmar es otra cosa: que el hombre es sólo un animal como los demás; pero más inteligente, más desarrollado, etc.; es decir, sólo con una diferencia cuantitativa y no cualitativa. El alma es un principio totalmente diferente a la materia, y como tal, nunca puede proceder de la materia. De hecho, el alma humana, por principio, cae fuera del ámbito de la ciencia experimental. El alma requiere una creación especial por parte de Dios para cada ser humano, aunque el cuerpo tenga origen material.

No confundamos el alma con el cerebro. El espíritu (alma) se sirve de los sentidos y se sirve del cerebro; pero nuestro cerebro no piensa ni siente: somos nosotros quienes sentimos y pensamos.

Alma y cuerpo forman una única sustancia, la persona humana. El alma es una sustancia incompleta, aunque, debido a que es espiritual, subsiste una vez separada del cuerpo. La ciencia experimental no puede afirmar la

existencia del alma humana, pero tampoco puede negarla. Sencillamente está fuera de su ámbito.

Son dos hitos que la ciencia como tal nunca podrá explicar pues se salen de su campo. Para ello hemos de entrar en la filosofía y en la teología. El Evolucionismo (teoría filosófica que pretende partir de la hipótesis sobre la evolución) siempre ha sacado conclusiones que iban en contra de la doctrina católica.

Respecto al origen de la vida a partir de la materia inerte

Respecto al origen de la vida a partir de la materia inerte. Hoy por hoy la ciencia no ha encontrado una explicación satisfactoria; lo cual no obsta para que alguna vez consiguiera explicarlo.

Si la vida nació en la tierra por un acto directo divino, hizo falta una intervención especial de Dios.

Si la vida ha surgido a través de un proceso de evolución química, cosa que la ciencia no puede asegurar por el momento, pudo darse también una intervención especial divina, y, desde luego, se trataría de un proceso que pondría en juego toda una serie de leyes naturales actuando con una “sabiduría” muy superior a la humana. La existencia misma de esas leyes y su actuación coordinada a través de enormes complejidades en el espacio y en el tiempo, apuntan claramente al diseño de una Inteligencia divina que las ha concebido y les ha dado existencia. Y algo semejante sucedería si hubiera vida fuera de la tierra.

Concluyendo

1.- La Teoría de la Evolución es todavía una hipótesis científica que no ha sido capaz de demostrar sus afirmaciones claves.

2.- La gran mayoría de científicos serios están abandonando la Teoría de la Evolución como tal, pues ven que las conclusiones a las que llegan no son científicamente demostrables.

3.- Cuando la Teoría de la Evolución se sale de su campo puramente científico para entrar en el campo filosófico comete muy graves errores (origen del cosmos, existencia del alma) llegando a un reduccionismo materialista bastante simplista, científicamente indemostrable y filosófica y teológicamente contrarios a la razón y a la revelación.

4.- Cuando la Teoría de la Evolución reduce todo a un puro materialismo es como consecuencia de haber tomado una actitud filosófica y teológica previas contrarias a Dios y a la Revelación. Eso ya no se llama propiamente Teoría de la Evolución sino Evolucionismo; es decir hemos traspasado los límites de la ciencia para comenzar a hablar de filosofía.

Padre Lucas Prados